Luc. 6. v. 22. cipales Bienaventuranças, que predicò nuestro Señor Jesu-Christo. *La primera*, es de los pobres de espiritu, y contiene à la desnudez mistica, la qual importa, y consiste en una total negacion, y desposseshimiento afectivo de todo lo criado por el amor de Dios. *La segunda*, que es la octava, trata de los que padecen trobajos, y persecuciones injustas por el amor de Dios. Estos son los Bienaventurados, que padecen persecucion por la justicia, esto es, por defensa de la virtud, y de ellos es el Reyno de los Cielos.

1. Petr. 2. v. 20.

15 Vltimamente se contienen implicitamente en esta sentencia espiritual de nuestro Beato Doctor, las tres Maximas principales, y fundamentales, que nuestro Divino Maestro nos enseñò para ser perfectos; que son la negacion propria; la paciencia en los trabajos, que son la Cruz de cada uno; y el seguimiento del Señor: *Abneget semetipsum, & tollat Crucem suam, & sequatur me.* En la negacion propria se contiene la desnudèz de proprios afectos, y de todo lo criado. En tomar cada uno su Cruz, se dize que nos armemos de paciencia en nuestras proprias aflicciones, y miserias. En el seguimiento de Christo Señor nuestro se nos persuade, que dispongamos nuestro corazon, para padecer todo quanto Dios quisiere, con su Divina gracia, que nos assista. Amen.

Matth. 16. v. 24.

Luc. 9. v. 23.

Supr. Avis. 23.

CAPITULO XCVII.

DEL AVISO NOVENTA Y DOS. TRATA DE CONSERVAR EN TODO LA ATENCION Á DIOS NUESTRO SEÑOR.

AVISO XCII.

Sent. Spir. LAs potencias, y sentidos del Alma, no se han de ocupar, ni divertir del todo en las cosas que tratas; mas dando à estas solo lo precisamente necessario, y à Dios lo restante de ellas.

REFLEXION.

1 ESte Aviso espiritual es importantissimo. Porque si el hombre se derrama todo en el trato de las criaturas, aunque no conozca pecado, se hallarà con grande sequedad, y distraimiento. El Sabio dize, que el necio quando ha-

Prov. 29. v. 11.

bla, derrama todo su espiritu; mas el prudente reservalo que le importa: *Totum spiritum suum profert stultus: sapiens reservat.* El Eclessastico dize, que en la boca del fatuo està su corazon; y en el corazon del sabio està su boca: *In ore fatuorum cor illorum: & in corde sapientium os illorum.* El necio tiene todo su corazon en su boca, y assi se derrama todo quando habla; pero el sabio tiene su boca en el corazon; y quando habla, dà, y retiene. Por esso la lengua del Justo Sabio se dize vena de la vida; porque la vena no se abre para sacar de una vez toda la sangre, que esso serìa morir; sino sacar la que importa para la salud del alma: *Vena vitæ os Iusti.*

Eccli. 21. v. 29.

Prov. 10. v. 11.

2 *Las potencias del alma no se han de ocupar, ni divertir del todo en las cosas que tratas.* El Sabio dize en sus Proverbios, que tiene mucho trabajo el hombre, que en hablar no puede reprimir su espiritu; porque con las palabras se le và todo el corazon: *Sicut urbs patens est vir, qui non potest in loquendo cohibere spiritum suum.* El alma, y el espiritu, dize S. Buenaventura, son una misma cosa en distintos terminos, y diversos significados. Se dize alma, en quanto informa el cuerpo, y le dà vida natural; y se dize espiritu, en quanto mira, y atiende à Dios. Assi es dezir, que es infelìz el hombre, que quando habla, no puede reprimir su espiritu, y conservar en sus palabras esta atencion á su Dios, y Señor.

Prov. 15. v. 28.

S. Bonav. de anim. & spir.

3 *Las potencias, y sentidos del alma, no se han de ocupar, ni divertir del todo en las cosas que tratas.* Las potencias del alma son tres, Memoria, Entendimiento, y Voluntad. Los Sentidos corporales son cinco, Vér, Oìr, Oler, Gustar, y Tocar, como lo tenemos explicado en el Catecismo de la Doctrina Christiana. Las Potencias se dizen del Alma; porque vàn con ella, y las exercita, aun quando està separada del cuerpo. Los Sentidos se dizen Corporales; porque estàn en el cuerpo, y por ellos entran las especies naturales al alma, para que se exercite por ellas. Son los Sentidos Corporales, como ventanas del hombre interior, y por ellas entra regularmente la muerte espiritual del alma, como dize Jeremias Profeta: *Ascendit mors per fenestras.* Y en sus lamentaciones dize, que sus ojos le robaron, y depredaron el alma: *Oculus meus depredatus est animam meam.*

Ex Cathec. in text.

Doctrin. Christian.

Ier. 9. v. 21.

Thren. 3. v. 51.

In Lexic. Eccl. verb. Sensus. 4 A mas de los Sentidos Corporales, ay en el hombre otros Sentidos interiores, que el Angelico Maestro los reduce à quatro, segun el erudito Dominicano Ximenez Arias, en la palabra *Sensus*. La Iglesia Catolica pide à Dios nuestro Señor, que nos dirija, y santifique, rija, y govierne cada dia nuestro corazon, y nuestro cuerpo, nuestros sentidos, y palabras, y todos nuestros actos en su Divina Ley, y en las obras de sus Mandamientos, para que aora, y eternamente seamos libres, y salvos: *Dirigere, & sanctificare, regere, & gubernare, dignare Domine Deus rex Cœli & terræ, hodiè. corda, & corpora nostra, sensus, sermones, & actus nostros in lege tua, & in operibus mandatorum tuorum.* En la Divna Escritura se hallan claramente, no solo los Sentidos corporales, sino tambien los Sentidos interiores del alma; y assi en unos, y otros puede tener lugar la Sentencia espiritual de nnestro Beato Doctor Mistico.

Orat. in Prim.

Genes. 8. v. 21.

Tob. 4. v. 14.

5 *Las potencias, y sentidos del alma, no se han de ocupar, ni divertir del todo en las cosas que tratas.* El que todo se divierte, y del todo se ocupa en las cosas que trata, no puede conservar la Divina presencia, ni la actual atencion á Dios en la conversacion humana; y este es un gran defecto para la perfeccion Christiana, y Religiosa. Entre muchos, yo estaba conmigo, dize David: *Inter multos eram mecum.* Assi conservaba en paz santa su alma, como en el mismo Salmo lo confiessa, y no le embarazaba el preciso trato de las criaturas: *Redimet in pace animam meam ab his, qui appropinquant mihi.* Assi viviò la Serafica Maestra Santa Teresa de Jesvs entre muchas Religiosas, que no estaban reformadas, como si estuviesse sola con su Dios solo.

Psal. 54. v. 19.

Eod. Psal. ibid.

S. Teres.

6 El que no sabe tener esta preciosa soledad espiritual entre muchos, muy ignorante vive para llegar à ser perfecto. No podrà practicar el importante Aviso de nuestro Beato Padre. Si en todo se derrama del todo con todas sus potencias, y sentidos, se cumplirà en la misteriosa sentencia, que Jacob dixo à Ruben: Te has derramado como el agua, no crezcas: *Effusus es sicut aqua, non crescas.* El Santo Rey David trabajò tanto en este punto principal, que sin dexar la Corte, se quedò en perfecta soledad, como él mismo lo dize: *Ecce elongavi fugines, & mansi solitudine.* No tuvo el Santo Rey la soledad mate-

Genes. 49. v. 4.

Psal. 54. v. 8.

material, sino la mistica, y espiritual, que consiste en lo que dize en el lugar yà citado, de saber estàr solo entre muchos: *Inter multos eram mecum.*

Ibid. v. 19.

7 *No te diviertas todo en las cosas que tratas.* Este sagrado documento, no solo conviene à los Religiosos, mas tambien importa mucho à los Seglares, que tratan de perfeccion. El que todo se divierte en las cosas temporales, que trata, aunque no sean malas, le quitan la atencion à Dios, y le secan el espiritu, como dize San Buenaventura. La experiencia nos enseña esta constante verdad. Aun en hablar de Dios, si se pierde la referida atencion, y se ocupan las potencias, y sentidos en las palabras, se conoce el efecto de la sequedad espiritual despues de la conversacion. Por esso dixo el Dulcissimo San Bernardo, que *mejor es hablar con Dios, que hablar de Dios.*

S. Bonav. de sil. & solit.

S. Bern. de sant. solit.

8 Lo mejor, y mas seguro es, no hablar sin verdadera necessidad; porque en las muchas palabras no faltará pecado, como dize el Sabio: *In multiloquio non deerit peccatum* No te intrometas en lo que no te toca, ni te importa, dize el Eclesiastico: *Non te immittas populum.* No litigues sobre lo que no te pertenece, ni te tomes molestia voluntaria de lo que no corre por tu cuenta: *De ea re, quæ te non molestat, ne certèris.* Piensa siempre en lo que te manda Dios, y en darle gusto, y esso es lo que mas te importa: *Quæ præcepit tibi Deus, illa cogita semper.*

Prov. 10. v. 19.

Eccli. 7. v. 7.

Eccli. 11. v. 9.

Eccli. 3. v. 22.

9 En las conversaciones inutiles, y ociosas, no te detengas; porque si tienes verdadero espiritu, saldràs mareado, y confuso. De todas las palabras ociosas avemos de dar â Dios estrecha cuenta, como nos lo dize Christo Señor nuestro: *Omne verbum otiosum, quod locuti fuerint homines, reddent rationem.* En conociendo, que la conversacion no es util, ni de sustancia, conviene con santa libertad cortarla; porque donde ay espiritu de Dios, ay libertad, como dize San Pablo: *Ubi spiritus Domini, ibi libertas.* Los que por humano respeto se detienen, y prosiguen la conversacion inutil, saldrán de ella confusos, cumpliendose lo que dize David: *Qui hominibus placent, confusi sunt.*

Matth. 12. v. 36.

2. Cor. 3. v. 17.

Psal. 52. v. 6.

10 Verdad es, que la discrecion, y prudencia, no està riñida con la virtud; ni una virtud puede ser contraria à otra, como lo tenemos dicho en la explicacion de la Doctrina Christia-

Doctrin. Christ. de virtutis,

tiana. Si el Siervo de Dios conociere, que es indispensable la detencion en algunas conversaciones, no se aflija, porque se pondrà peor; sino reduzca interiormente su tolerancia à motivo de caridad, porque en la verdad lo es, el sufrir al proximo por el amor de Dios. San Pablo dize, que es de sabios, el sufrir à los insipientes: *Suffertis insipientes, cum sitis ipsi sapientes.*

2. Cor. 11. v. 19.

11 Tambien importa notarse, que las conversaciones de recreo de comunidad no se han de tener por inutiles, ni por ociosas; porque santamente estàn ordenadas para algun alivio decente, y honesto, como lo tenemos explicado en el Libro de la Religiosa Instruida. El Arco de los fuertes fue vencido, dize David, y los enfermos se confortaron: *Arcus fortium superatus est, & infirmi accincti sunt robore.* Las recreaciones religiosas les parecen imperfectas à algunos melancolicos; y es cierto, que no està el mal en ella, sino en ellos. Conducen mucho para la caridad fraternal, y sin esta no ay virtud perfecta. En el dia del Mandato de Christo Señor nuestro, se repiten muchas vezes aquellas palabras: Donde ay Caridad, y amor, alli està Dios: *Vbi charitas, & amor est, ibi Deus est.* Esta Sagrada funcion se dize comunmente *del Mandato*; porque en ella se intima el Mandato de Christo, que dize: Este es mi precepto, que os ameis unos à otros, como yo os amè: *Hoc est preceptum meum, ut diligatis invicem, sicut dilexi vos.*

Relig. Instruc. lib. 4. cap. 10.

1. Reg. 2. v. 4.

Eccla. in Lot. ped. die Iov. S.

Ioan. 15. v. 11.

12 *No te diviertas todo en las cosas que tratas* No pierdas la presencia de Dios, ni la atencion à Dios en la conversacion humana, y trato de las criaturas. Es preciso (unas vezes por obediencia, y otras por motivo de caridad, y otras para el cumplimiento de tus obligaciones) el aver de tratar con las criaturas. A muchos se dize, lo que fue dicho de parte de Dios à nuestro Serafico Padre San Francisco, que no avia de vivir para sì solo: *Non sibi soli vivere*; pero si no se aprende la Sentencia espiritual de nuestro Beato Doctor, de no perder la atencion actual à Dios en el trato de las criaturas, no se podrà practicar el bien ageno, sin detrimento proprio. Què te aprovecharà el aprovechar á otros, si es con detrimento tuyo? Esta es Divina Sentencia de nuestro Soberano Maestro.

In Off. S. P. N Franc. Antiph. 1. ad Laud.

Matth. 16. v. 26.

Marc. 8. v. 36.

13 *No te diviertas todo en las cosas que tratas.* Guarda siempre tu corazon para tu Dios, que te lo pide, y él es el Dueño: *Fili, da mihi cor tuum.* No te diviertas todo quando hablas, y en las cosas que tratas. Dale à Dios, lo que es de Dios, pues assi te lo manda: *Reddite quæ sunt Dei Deo.* El que todo enteramente se divierte en las cosas del mundo, que trata, pierde el camino verdadero de la perfeccion Christiana. San Pablo dize, que el primer hombre en la tierra, fue terreno: pero el segundo, que fue Christo Señor nuestro, naciò en la tierra, y fue Celestial, y nos enseñò à serlo, atendiendo à Dios en todo lo que tratamos.

Prov. 23. v. 26.

Matth. 22. v. 22.

1. Cor. 15. v. 47.

14 *A las cosas que tratas, has de dàr precisamente lo necessario y á Dios lo restante de ellas.* A todas las operaciones, y cosas humanas, que tratamos, les avemos de dàr la atencion precisa, y no mas; el conato preciso, y no mas; y el tiempo preciso, y no mas. Avemos de pensar, que las hazemos, porque es la voluntad de Dios que las hagamos. Esto dixo el Arcangel San Rafael al Santo Tobias, y à su hijo: El tiempo que he estado con vosotros, por la voluntad de Dios estaba: *Cum essem vobiscum, per voluntatem Dei eram.* Os assistia, pero atendia á Dios, que me lo mandaba. Assi obran los Angeles.

Tob. 12. v. 8. cum ant.

Matth. 18. v. 10 & alibi in Sacr. Script.

15 Esta es la condicion Angelica, que hazen con nosotros lo que Dios les manda, y siempre atienden à Dios. Assi estaban los Querubines del Tabernaculo de Dios, que mirandose uno à otro, no pedian de vista al Propiciatorio, como dize Moyses: *Respiciebant se mutuo, versis vultibus in Propitiatorum.* Lo mismo sucede á nuestros Angeles Custodios, que cuydando de nosotros, no pierden la vista, y atencion á Dios, como lo dize el Señor: *Angeli eorum semper vident faciem Patris mei.* Este modo de Angelica vida nos enseña nuestro Beato Doctor. Ojala, que con la Divina gracia, lo acertemos à practicar. Amē.

Exod. 25. v. 20.

Matth. ubi supr.

CAPITULO XCVIII.

DEL AVISO NOVENTA Y TRES. TRATA DE LAS señales del recogimiento interior del alma para la Contemplacion.

AVISO XCIII.

TRes cosas muestran la recoleccion interior del alma. *La primera*, si no halla gusto en las cosas transitorias. *La segun-*

Sem. Spir.

segunda, si le tiene en la soledad, y silencio, procurando aquello que es mas perfecto. *La tercera*, si la meditacion, y discurso, de que antes se ayudaba, aora le es estorvo. Estas señales todas deben concurrir juntas.

REFLEXION.

B. Ioann. à Cruc. lib. 1. Noct. cap. 9

1 EN el Capitulo nueve del Libro primero de su Noche Obscura, trata nuestro Beato Padre, y experimentado Maestro de estas señales; y à los Directores espirituales los avisa, para que no detengan à las almas en el camino, por donde Dios las quiere llevar. En otra parte dize, que es raro el Director, que no haze grande daño à las almas, que Dios quiere levantar â la Contemplacion, y ellos no las dexan. Que el Director debe acomodarse al camino, por donde Dios quiere llevar á las almas. En otro lugar avisa, y dize, que no quedarà sin castigo, el que no quiere, que trate el alma con otras personas, que la examinen, y vean, si van bien, ò mal en su Direccion. Dize tambien, que està obligado el Director à dexar, que vayan á otros, y mostrarles buen rostro.

Idem. can. 3 §. 9.

Idem. ibid. §. 12.

2 *La primera señal; si no halla gusto en las cosas transitorias.* Aqui debe notarse, que este disgusto puede tambien originarse, de la indisposicion natural del cuerpo, y de la complicacion de humores melancolicos, y viliosos, como lo advierte la prudente Maestra de espiritu Santa Teresa de Jesvs, la qual padeciò mucho con las criaturas melancolicas. De ellas dize, que á tiempos oportunos deben aliviarse con remedios naturales, que purguen sus malos humores. El Santo Rey David advierte de si mismo, que dormitaba su alma, por el tèdio que padecia: *Dormitavit anima mea præ tædio.* El tèdio imperfecto por motivos temporales, suele tener muy malos efectos, como lo dize el Sabio.

Advertencia.

S. Teres. in Vit. & Fundat.

Psal. 118. v. 28.

Eccles. 2. v. 17.

3 *El que no halla gusto en las cosas transitorias*, es señal, que Dios le llama para las espirituales, y eternas. Alguna vez llegò San Pablo à causarle tèdio la vida mortal, como el mismo Santo lo confiessa, diziendo: *Supra modum gravati sumus supra virtutem, ita ut tæderet nos etiam vivere.* Se deben examinar con mucha diligencia los tèdios, y disgustos, que las criaturas padecen, y sus causas; porque pueden ser muchas,

2. Cor. 1. v. 8.

Genes. 27. v. 46.

y varias. Rebeca llegò à dezir, que si su hijo Jacob avia de casar con las hijas de la tierra de Heth, no queria vivir en este mundo. Raquel llegò tambien à estàr tan desconsolada en su esterilidad, que dixo à Jacob: *Da mihi liberos, alioquin moriar.*

Genes. 30. v. 1.

4 Al mismo desconsuelo llegò la Madre del Profeta Samuel por hallarse infecunda, como se dize en el Libro primero de los Reyes. Assi se hallarán en la Divina Escritura otros muchos exemplares de criaturas, que por motivos humanos han llegado á tener tedio, y disgusto de todas las cosas del mundo, y aun de su misma vida mortal. A Salomon le daba tedio la vida, viendo las injusticias que en el mundo se hazian, y assi lo dize: *Tæduit me vitæ meæ, videntem mala universa esse sub sole.* Y en otra parte dize, que tenia por mas dichosos à los muertos, que à los vivos, considerando las calumnias de los hombres, y las amargas lagrimas de los inocentes, que padecian sin humano consuelo: *Laudavi magis mortuos, quam viventes.*

1. Reg. 1. v. 8.

Eccles. 2. v. 17.

Eccles. 4. v. 2.

5 *El que no halla gusto en las cosas transitorias, tiene señal de que Dios le llama para la Divina Contemplacion.* Los desengaños del mundo, nos ayudan mucho para buscar à Dios. El Señor dezia: Venid à mi todos los que os hallais afligidos, y trabajados, que yo os aliviarè, y os darè descanso: *Venite ad me omnes, qui laboratis, & onerati estis, & ego reficiam vos.* Es grande aparato, el no hallar gusto en las cosas del mundo, para seguir el camino del Cielo. Misericordia de Dios fue llenar de amarguras à su Pueblo ingrato, para que en el mismo Señor buscasse su consuelo, dize el Serafico Doctor San Buenaventura: *Replevit me amaritudinibus, inebriavit me absinthio*, dize el alma, y luego clama: *Recordare Domine paupertatis, & transgressionis meæ.*

Matth. 11. v. 28.

Thren. 3. v. 15. & v. 19.

Seraph. D. hic.

6 Los trabajos de este mundo, los ultrages, y baldones, no son otros, que empellones, que nos hazen ir à Dios. El que gusta del mundo, disgusta de Dios: y el que quiere la vida dulce, tendrà la muerte amarga. Assi la tuvo el infeliz Rey Amalech, de quien dize la Divina Escritura, que era crassissimo, y al tiempo de morir dixo: *Siccine separat amara mors?* El Eclesiastico dize, que la memoria de la muerte es muy amarga, para el que està contento con sus cosas transitorias: *O mors, quam amara est memoria tua, homini pacem habenti in substantiis suis.*

1. Reg. 15. v. 32.

Eccl. 4. v. 1.

suis. Al contrario sucede, al que no halla gusto en las delicias transitorias, y terrenas. A este le es dulce la muerte; como lo dize el mismo Sabio, del que tiene la vida amarga: *Melior est mors, quam vita amara.*

Eccli. 30. v. 17.

7 *El no hallar gusto en las cosas transitorias de este mundo,* es buen señal; pero se debe examinar su raìz, no sea que se vicie por ella. San Pablo dize, que si la raìz es mala, tambien lo es el ramo, que de ella nace; y el ramo es bueno, si la raìz es buena: *Quod si radix sancta, & rami.* El Rey Antioco se puso á morir de tristeza; porque no le sucedieron las cosas, como èl pensaba. Por semejantes motivos humanos, y terrenos, vienen algunos à no hallar gusto en las cosas transitorias. Esto no es perfeccion, ni señal de ella; verdad es, que puede perficionarse, y del desengaño del mundo originarse mucho bien, como ha sucedido en algunos Santos.

Rom. 11. v. 16. 1. Mach. 6. v. 8. Ex Vit. Ss.

8 En todo caso el desengaño del mundo, por sì no es malo, como no termine en alguna perniciosa tristeza. Esta seca los huessos, como dize el Sabio, y suele tener malissimos efectos. Ande con mucho cuydado el prudente Director espiritual. El que no halla gusto en las cosas transitorias, està en buena disposicion, para elevarlo á las cosas Celestiales; pero tambien puede caer en alguna desesperacion, y melancolia profunda, que le destruya. La tristeza mala, dize Salomon, es como la polilla perniciosa, que destruye las mejores, y mas preciosas vestiduras.

Prov. 17. v. 22. Prov. 25. v. 20.

9 *La segunda señal del recogimiento interior*, es, si el alma tiene gusto en la soledad, y silencio, procurando aquello que es mas perfecto. Dizese comunmente, que el hombre solitario, ò es abrutado, ò està endiosado: *Homo solitarius, aut brutum aut Deus*, dezian los Antiguos Padres. Para hablarle Dios al corazon, le quiere al hombre en soledad, y silencio, como lo dize por Osseas Profeta: *Ducam eam in solitudinem, & loquar ad cor ejus.* En el desierto, y en el santo silencio pone Dios el Huerto de sus delicias para la comunicacion espiritual de las felices almas. Assi lo dize claramente el Profeta Isaias: *Ponet Dominus desertum ejus quasi delitias, & solitudinem ejus quasi hortum Domini.* Consideren esto, los que viven en el Desierto.

Cassian. ex ant. PP. Osseæ. 2. v. 14. Isai. 5. v. 3.

10 Si el alma en la soledad, y silencio, logra el tiempo, pro-

procurando lo mas perfecto; con esto segundo consigue, que no se quede inutil lo primero. Soledad, y silencio con ociosidad, es ruina espiritual; por quien dixo el Sabio: Ay del solo: *Ve soli!* Pero si en la soledad, y silencio trabaja el alma fielmente; alli es donde se eleva sobre sì misma, como lo dize Jeremias Profeta: *Sedebit solitarius, & tacebit, quia levavit super se.* No podrà perseverar en la soledad, y silencio, si con la consideracion, y silencio, no se levanta sobre sì. Por esto à lo segundo lo pone por causa de lo primero.

Eccles. 4. v. 10. & seq. Thren. 3. v. 28.

11 Bueno es, aguardar con silencio la salud espiritual de Dios, como dize el mismo Profeta: *Bonum est, præstolari cum silentio salutare Dei.* Esta palabra *Præstolor* significa, esperar lo que ha de venir, como se declara en el Diccionario Eclesiastico. Porque si el alma con soledad, y santo silencio (y no estando ociosa, sino bien ocupada) espera su remedio, ciertamente lo conseguirà de Dios; pero si no logra la soledad, ella lo arrojará fuera, como à cosa inutil. Vease lo que en otra parte dexamos dicho de la santa soledad, y silencio.

Thren. 3. v. 26. Lexic. Eccles. verb. Præstolor. Supr. Avis. 26.

12 *La tercera señal de la recoleccion interior*, es, si la meditacion, y discurso, de que antes se ayudaba, aora le es estorvo. Esta señal debe ser atendida de los Directores espirituales, para no embarazar à las almas, que Dios quiere subir à la Contemplacion. Nuestro glorioso, y Beato Padre San Juan de la Cruz se quexa mucho de algunos Directores espirituales inexpertos, que debiendo conocer, que Dios llama à la Contemplacion à algunas felices almas, ellos las apartan de ella, poniendolas, y deteniendolas violentamente en la meditacion, y discurso; siendo verdad, que ellas no pueden por entonces meditar, ni discurrir; por lo qual ni hazen uno, ni otro, y salen molidas de la Oracion.

S. Teres. verb. Director. B. Ioann. à Cruce, Ind. verb. Maestro espirit.

13 Yo no quisiera entrar en este punto tan delicado; pero viendome yà puesto en ello, me parece debo dezir lo que entiendo, sugetando mi parecer, como debo, á quien lo entienda mejor. La Serafica Madre Santa Teresa de Jesvs dize, que no todas las personas son habiles para la Contemplacion. Esto lo entiende mi cortedad assi. Que no todas las personas son, para que los Directores espirituales las hagan contemplativas, ni las pongan en esso. Dios nuestro Señor bien puede si quiere, po-

S. Teres. in Vit. & in Itin. perf. Act. 9. v. 4.

poner en altissima Contemplacion à qualquiera persona racional, como subiò à Saulo hasta el tercer Cielo; pero regularmente no lo haze assi. No todas son para contemplativas, dize la prudente Madre. A algunas de sus hijas, que se le embelesaban, y embobavan con la Contemplacion prolixa que tenian, las hazia divertir; y à algunas de ellas les quitaba la Oracion, porque con sus embelesos se le inutilizaban para hazer los Oficios de Comunidad.

2. Cor. 12. v. 2.

S. Teres. sæpè.

14 En otra parte dize la misma Santa Madre, que ninguna persona se ha de subir al estado de la Contemplacion, hasta que Dios la suba, y la ponga en ella. Lo mismo dize su amado Hijo, y Maestro Espiritual, el Beato Padre San Juan de la Cruz; que ninguno se ha de subir à la Contemplacion, hasta que Dios le suba. El dezir: *Ascende superius*, no le pertenece al Criado, sino al Señor del Combite. Pero debe estàr desvelado el Director, para atender à las señales, que se ponen en este Aviso espiritual, à fin de que quando Dios quiera subir al alma à la Contemplacion, no se lo estorve. Verdad es, que aun despues que el alma ha subido à la Contemplacion, como la criatura nunca permanece en un mismo estado, segun la sentencia del Santo Job, importa bolverse el alma à la cuna de su principio, como dize la experimentada Madre, y no lo disiente su Docto, y Santo Hijo.

Ead. verb. Cõtemplatio.

Luc. 14. v. 10.

Iob. 14. v. 2

S. Teres. ubi supr. & in Fundat.

15 Este punto mistico de los diversos estados del alma, importa muchissimo saberlo, y notarlo. Porque el alma, que ayer estuvo en alta Contemplacion, oy puede estàr de modo, que apenas estè habil para la Meditacion. No solo de un dia à otro, sino de una hora à otra, suele passar esta diversidad. Por esso dize el Santo Job, que Dios visita al hombre por la mañana, y luego lo prueba: *Visitas eum diluculo, & subitò probas illum.* Si los Directores espirituales no viven con esta prevencion, cometeràn muchos yerros. De un rato para otro se mudan algunas almas de modo, que parecen otras. De la mas alta Contemplacion avemos de bolver algunas vezes à los principios de la meditacion, y á la consideracion de los Novissimos, dize nuestro Beato Doctor. Esto es lo que dize tambien su Santa Madre *de bolverse à la cuna.*

Ead. exper. duc.

Iob. 7. v. 18

S. Teres. & B. Ioann. à Cruce.

16 Concluye nuestro glorioso, y Beato Padre su Sentencia es-

espiritual, diziendo, que *los tres referidos señales del recogimiento interior, deben concurrir juntos.* La razon es clara, porque el uno sin el otro no convence. Siempre haze fuerza la sentencia de San Agustin, que dize, que el bien ha de ser entero, y el mal se toma de qualquiera defecto: *Bonum ex integra causa; malum ex quocumque defectu.* El Apostol Santiago dize, que el que guarda toda la Ley, y falta en un mandato, se haze reo de todos: *Si quis totam legem servaverit, delinquat autem in uno, factus est omnium reus.*

S. August. de Bono.

Iac. 2. v. 10. cum ant.

17 Para conocer, que Dios quiere poner al alma en estado de Contemplacion, dize el Beato Padre, que ha de tener juntas estas tres señales. *La primera*, que no halle gusto en las cosas transitorias. *La segunda*, que halle gusto en la soledad, y silencio, procurando en todo lo mas perfecto. *La tercera*, que la meditacion, y discurso, de que antes se ayudaba, yà le es estorvo. Si el prudente Director conoce, que el alma tiene juntas estas tres señales, y Dios la pone en Contemplacion, dexela en ella, y assistale con las doctrinas, y prevenciones convenientes para esse Estado. Cuyde mucho, que no se le introduzga alguna Quietud falsa del infeliz Heresiarca Molinos. Esto lo conocerà por los efectos, que saca de su Oracion, como en otra parte lo dexamos advertido. El Señor nos assista con su Divina luz. Amen.

B. Ioann. à Cruc. lib. 2. Asc. Mont. cap. 18.

Advertencia.

B. Ioan. ubi supr.

CAPITULO XCIX.

DEL AVISO NOVENTA Y QUATRO. TRATA DEL trato interior continuado con Dios, y de los medios importantes para tenerlo.

AVISO XCIV.

NO mirar los defectos agenos, guardar silencio; un trato interior continuado con Dios, libra de muchas imperfecciones al alma, y la haze Señora de grandes virtudes.

Sent. Spir.

REFLEXION.

1 EL trato interior continuado con Dios, haze perfectos à los hombres. Assi le dixo Dios à Moyses, que anduvies-

Genes. 17. v. 1.